

ARQ
0998



PROGRAMA DE EXPLORACIÓN SÍSMICA CAGÜI 2D Y 3D

INFORME FINAL DE PROSPECCIÓN Y MONITOREO ARQUEOLÓGICO

Yuri Romero Picón

**Regina Chacín
Claudia Rozo**

**Licencia de arqueología para el proyecto
N° 474 del ICANH**

San Rafael de Lebrija, 15 de diciembre de 2005

PROGRAMA DE EXPLORACIÓN SÍSMICA CAGÜI 2D y 3D

**PROGRAMA DE EXPLORACIÓN SÍSMICA
CAGÜI 2D Y 3D**

**INFORME FINAL DE PROSPECCIÓN Y
MONITOREO ARQUEOLÓGICO**

**Yuri Romero Picón
Regina Chacín
Claudia Rozo**

**Licencia de arqueología para el proyecto
Nº 474 del ICANH**

San Rafael de Lebrija, 15 de diciembre de 2005

12/12/2005

TABLA DE CONTENIDO

Presentación

1. Área de influencia del proyecto
2. Objetivos
 - 2.1. General
 - 2.2. Específicos
3. Aspectos metodológicos
4. Resultados
 - 4.1. Sitios arqueológicos
 - 4.2. Tabla síntesis de sitios
5. Análisis de material arqueológico
 - 5.1. Cerámica
 - 5.1.1. San Alberto Habano Fino
 - 5.1.2. San Alberto Rojo Fino
 - 5.1.3. San Alberto Habano Burdo
 - 5.1.4. San Alberto Rojo Burdo
 - 5.1.5. Musanda Grisáceo Granular
 - 5.1.6. Musanda Anaranjado Granular
 - 5.2. Líticos
6. Contextos de la investigación
 - 6.1. Contexto regional
 - 6.2. Contexto local
7. Labor divulgativa
 - 7.1. Charlas de inducción al personal del proyecto
 - 7.2. Charlas en comunidades
 - 7.3. Charlas-Talleres en escuelas
8. Recomendaciones y comentarios finales

Bibliografía

- Anexo 1. Cartilla divulgativa
- Anexo 2. Mapa de localización de sitios

Presentación

En este informe se presenta la labor de prospección y monitoreo arqueológico efectuada en las áreas de impacto directo e indirecto del Programa de Exploración Sísmica Cagüi 2D y 3D, siguiendo la normatividad que protege el patrimonio arqueológico de la nación, en particular la Ley 397 de 1997 o Ley General de la Cultura.

La zona objeto de estudio se ubica en jurisdicción de los municipios de Rionegro en Santander, La Esperanza en Norte de Santander y San Alberto y San Martín en Cesar. Se trata de una zona localizada en la parte norte de la región del Magdalena Medio colombiano, margen oriental del valle del Río Magdalena. La sede base del proyecto fue el corregimiento de San Rafael de Lebrija, jurisdicción de Rionegro.

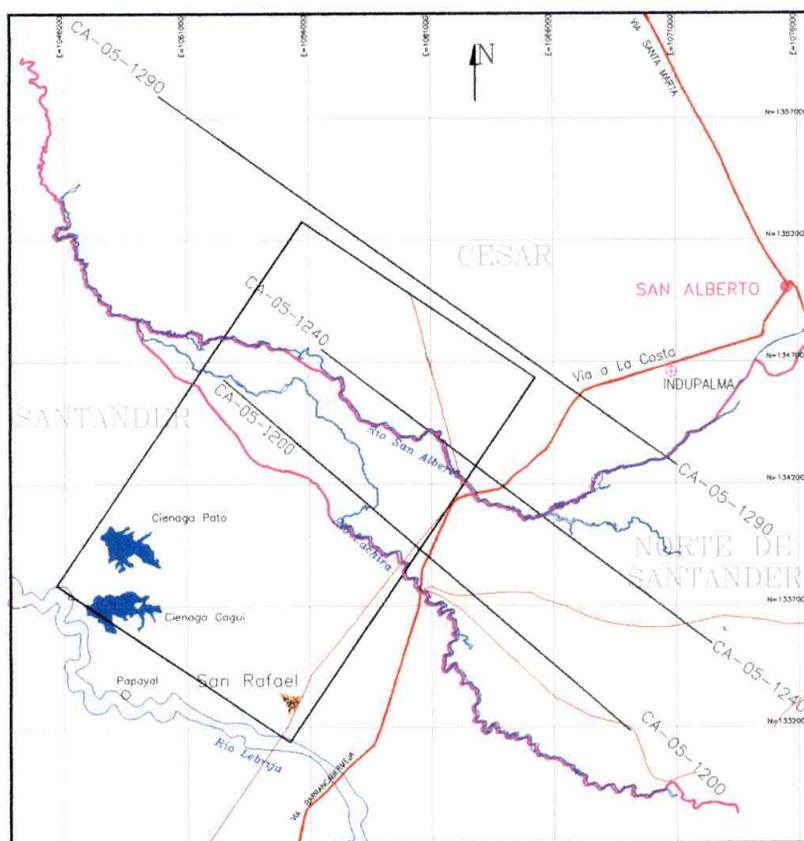
1. Área de influencia del proyecto

Se tomó como área de influencia directa el trazado de las tres líneas sísmicas del programa 2D y el área del programa 3D, cuyas coordenadas se presentan en los siguientes cuadros. A partir de este trazado y el desarrollo de las actividades de la exploración sísmica, se realizó la prospección y monitoreo en la zona.

CAGÜI 2D	X	Y
Línea CA- 05-1200	1'054.759	1'344.315
	1'066.831	1'333.814
Línea CA-05-1240	1'054.759	1'344.315
	1'066.831	1'333.814
Línea CA-05-1290	1'052.303	1'356.162
	1'068.566	1'344.521

CAGÜI 3D	ESTE	NORTE
A	1'055.200	1'331.350
B	1'045.650	1'337.850
C	1'055.650	1'352.750
D	1'065.220	1'346.300

PROGRAMA DE EXPLORACIÓN SÍSMICA CAGÜI 2D y 3D



Fuente: Sismopetrol

2. Objetivos

2.1. General

Profundizar en el conocimiento arqueológico de la subregión norte del Magdalena Medio colombiano.

2.2. Específicos

- Realizar una prospección arqueológica sobre el trazado de las líneas de la sísmica 2D y el área del bloque 3D para ubicar sitios arqueológicos.
- Analizar y contextualizar local y regionalmente las evidencias arqueológicas encontradas durante la prospección y el monitoreo.
- Hacer una labor divulgativa de la actividad arqueológica en las escuelas de las veredas y corregimientos donde se hallaron sitios arqueológicos.

- Realizar talleres de inducción sobre el patrimonio arqueológico al personal calificado y no calificado que interviene en el programa de sísmica.

3. Aspectos metodológicos

Para la prospección y monitoreo arqueológico en la zona de impacto del programa de exploración sísmica se procedió de la siguiente manera:

A partir del Plan de Manejo Ambiental elaborado por Health Safety and Environment – HS&E, en el que se desconoce la importancia arqueológica de la zona, tal como reza el siguiente apartado:

... tampoco se reporta la presencia de Áreas de Interés Arqueológico, ni ningún tipo de agrupaciones de minorías étnicas tales como resguardos indígenas y comunidades negras. (HS&E 2005: 5)

Se hizo una indagación previa durante las primeras charlas de inducción al personal no calificado, habitante de la zona y contratado para las actividades de la sísmica, acerca de si tenían conocimiento de hallazgos de fragmentos de cerámica en alguna finca cercana a San Rafael. Esto permitió ubicar casi de inmediato algunos sitios arqueológicos en las zonas de influencia directa e indirecta del programa. Simultáneamente, en la fase de apertura de trochas de las líneas 2D, se conversó con algunos propietarios y trabajadores de predios aledaños para recopilar más información sobre la presencia de evidencias arqueológicas. De la misma manera se procedió en el avance de actividades en el bloque 3D.

Así se pudieron localizar 19 sitios arqueológicos con material suficiente para analizarlo y se tuvo conocimiento de cinco sitios más, en zonas cercanas al programa, que fueron gaaqueados en los últimos treinta años durante labores de desmonte o arado. En algunos sitios sólo fue necesaria hacer recolección superficial y en otros se hicieron algunas pruebas de sondeo con pala.

Sin duda durante la elaboración del Plan de Manejo Ambiental no se prestó atención al potencial arqueológico de la zona por parte de quien tuvo a su cargo esta actividad y tampoco se tuvo en cuenta que en 1975 se realizó una tesis de arqueología de la Universidad de los Andes, en terrenos de Indupalma, jurisdicción de San Albero (Cesar), y que previo a la construcción del gasoducto Ballenas-Barrancabermeja, en 1995 se hizo una prospección sobre un trazado cercano al área objeto de nuestro interés. En ambos proyectos se clasificó el material cerámico y actualmente éste se halla en la ceramoteca del ICANH.

Ya en lo que corresponde al trabajo de prospección y monitoreo arqueológico del programa sísmico Cagüi, con licencia del ICANH n° 474, los 19 sitios arqueológicos localizados y de los que se obtuvo material para el análisis fueron referenciados geoposicionalmente (ver mapa anexo) para que en el futuro se tenga más claridad del mapa arqueológico de la zona.

El análisis de la cerámica encontrada se hizo en Bogotá, comparando las evidencias con las muestras resultantes de aquellas investigaciones mencionadas y que se encuentran en la ceramoteca del ICANH. También se recopiló algunos datos etnohistóricos en el Archivo General de la Nación para precisar el conocimiento de quiénes pudieron haber sido los antiguos pobladores indígenas habitantes en esta zona en el siglo XVI.



F1. Pruebas de sondeo, sitio 2



F2. Pruebas de sondeo, sitio 5

4. Resultados

Tal como ya se dijo, se localizaron 19 sitios arqueológicos con material cerámico de los antiguos indígenas y dos de ellos con evidencias de artefactos líticos.

4.1. Sitios arqueológicos

ARQ 1: Ubicado en el Corregimiento La Llana (San Alberto – Cesar) en un área de cultivo de palma africana de más de una hectárea a lado y lado de un canal de riego, en predios de Indupalma. Se encontraron dispersos fragmentos de cerámica diagnóstica en la superficie del suelo. La amplia dispersión del material indica que fue un área de asentamiento indígena, posiblemente un poblado. El sitio se encuentra alterado por las labores agrícolas de la plantación de palma de aceite.

ARQ 2: Ubicado en el Corregimiento de San Rafael (Rionegro – Santander), finca El Diamante, sobre una colina cercana al caño Doradas. En este sitio se halla

ARQ 2: Ubicado en el Corregimiento de San Rafael (Rionegro – Santander), finca El Diamante, sobre una colina cercana al caño Doradas. En este sitio se halla material cerámico disperso y a menos de 20 cm de profundidad, en aproximadamente dos hectáreas. Por la cantidad de material cerámico se puede suponer que se trató de un asentamiento indígena grande. De acuerdo con información de la gente de los alrededores, hasta hace un par de décadas en este sector había un bosque que poco a poco fue talado para dar paso a cultivos. Durante estas labores se encontraron algunas tumbas indígenas con ajuar funerario. No fue posible precisar la forma de las tumbas. Se conoció que las vasijas encontradas en las tumbas guaqueadas tenían decoraciones incisas en los bordes.

ARQ 3: Ubicando en la Vereda Musanda Baja (Rionegro – Santander), finca La Esperanza, en un área plana aledaña a Caño Iguanas. En la prospección se encontraron fragmentos de cerámica no diagnóstica, a una profundidad no mayor de 20 centímetros. Por las características del sitio y la dispersión de material cerámico, se trató de un pequeño asentamiento indígena.

ARQ 4: Ubicado en la Vereda Musanda Baja, finca La Esperanza, en un área que a manera de islote sobresale de los bajos inundables que la rodean en temporada de lluvias. Aunque son pocos los fragmentos cerámicos que se encontraron en este sitio de media hectárea de superficie, se destaca la presencia de unos diez montículos, de guijarros apilados, de aproximadamente 175 cm de largo por 150 cm de ancho por 40 cm de alto. De acuerdo con información de los colonos dueños del predio, hace cuarenta años conocen del sitio y en alguna ocasión guaquearon un par de montículos buscando oro. Por sus características es posible que se trate de un sitio de enterramientos, similar a los que se conocen en otras zonas del Magdalena Medio santandereano como, por ejemplo, el encontrado en la finca Mesopotamia, en jurisdicción de la vereda San Luis de Río Sucio en Girón, sobre una terraza aluvial entre los ríos Sucio y Sogamoso (Romero *et al* 2004). Por la acidez del suelo es muy difícil que se hayan preservado restos óseos, sólo mediante un análisis fisicoquímico de la tierra de cada pozo bajo los montículos se podría determinar los niveles de fósforo, indicadores de descomposición orgánica.

ARQ 5: Ubicado en la Vereda Musanda Baja, finca La Esperanza, conocido como El Salero por la gente del sector. Este sitio tiene una extensión aproximada de una hectárea, rodeado de bajos anegables. En las pruebas de sondeo arqueológico se encontraron fragmentos de cerámica diagnóstica con decoración incisa en los bordes. La superficie de la pasta se caracteriza por la alta presencia de mica y por ser muy granulosa. Además de haber sido elaborada bajo una atmósfera de cocción reducida. Esta cerámica difiere de la que se ha encontrado en los otros sitios de la prospección.



F3. Montículos, sitio 4



F4. Ciénaga del Pato

ARQ 6: Ubicado en la Vereda Musanda Alta (Rionegro – Santander), finca La Isla. Este sitio se encuentra aproximadamente a 400 metros de la Ciénaga del Pato. Allí se realizó una prueba de sondeo arqueológico y se recuperó material cerámico no diagnóstico. Está altamente alterado por las labores de arado con tractor.

ARQ 7: Ubicado en el Corregimiento La Palma (San Alberto – Cesar), en cercanías de un caño que separa un potrero de un cultivo de palma africana. Allí se encontraron pocos fragmentos de cerámica no diagnóstica en los perfiles de un canal de riego. Se tiene conocimiento que en zonas cercanas se encontraron en años anteriores vasijas casi completas durante las labores de cultivo. La cerámica es similar a la recogida en el sitio 1.

ARQ 8: Ubicado en la Vereda Musanda Alta (Rionegro – Santander), sector Caño Iguana, finca El Progreso. En este sitio se encontró material cerámico diagnóstico disperso en la superficie y algunos artefactos líticos pulidos (un hacha y una posible asada) muy cerca de la casa de la finca. De hecho, cuando se construyó la casa, relatan los dueños que se encontraron vasijas con decoraciones incisas. También se han encontrado algunos volantes de uso, hachuelas, bases de vasijas en cerámica, entre otras evidencias, por parte de los niños del sector. Algunas fotos de este material se tomaron durante una charla-taller realizada en la escuela de Caño Iguana. El sitio como tal tiene más de dos hectáreas pero ha sido muy alterado por las labores agrícolas y la construcción de locaciones de la finca.

ARQ 9: Ubicado en la Vereda Musanda Alta, sector Caño Iguana, finca El Horizonte, muy cerca de un pequeño caño que confluye en Caño Iguana. En la superficie del suelo, en aproximadamente media hectárea, se encontró material cerámico disperso y removido por labores de arado. También se encontraron algunos fragmentos de metates. Por sus características se asocia con un antiguo sitio de vivienda.



F5. Excavación perfil, sitio 11



F6. Hallazgo vasija, sitio 11

ARQ 10: Ubicado en la Vereda Musanda Alta, sector Caño Iguana, finca Las Brisas. En los alrededores de la casa de la finca se encontraron, en recolección superficial, fragmentos de cerámica diagnóstica. A menos de doscientos metros hacia el norte, durante excavaciones hechas por el propietario del predio para extraer arena, se encontraron algunas ollas con decoración incisa que posiblemente estuvieron asociadas con ajuar funerario de un área de enterramientos prehispánicos.

ARQ 11: Ubicado en la Vereda de Los Tendidos (San Alberto – Cesar), finca Tairona. Este sitio se encuentra sobre la llanura de desborde del Río San Alberto, muy cerca del Caño Doradas (homónimo con el del sitio 2). Un canal de riego lo divide de Este a Oeste, razón por la cual se encuentra alterado. Los perfiles del canal permiten observar las concentraciones de cerámica. Al revisarse el perfil de un tramo de la pared se halló una pequeña vasija globular con decoración incisa en el borde, a 30 cm bajo el horizonte de hojarasca. También se recolectaron varios fragmentos diagnósticos entre ellos la base de una copa. En este sitio, durante esporádicas actividades de gaaquería, se encontraron una vasija con base circular, decoración incisa en los bordes, franjas de pintura vertical en el cuerpo y cuatro asas horizontales y otra vasija globular con bordes evertidos; las cuales se pudieron fotografiar, merced de que aún se conservan en la zona. El sitio tiene una extensión aproximada de una hectárea.

ARQ 12: Ubicado en el Corregimiento de La Llana (San Alberto – Cesar), finca La Floresta. Este sitio fue alterado por la construcción de la vía del ferrocarril del Magdalena. En las partes erosionadas de la superficie se encuentran algunos fragmentos de cerámica no diagnóstica. Un habitante del sector posee un metate en buen estado encontrado hace algunos meses durante las obras de mantenimiento a la vía del ferrocarril.



F7. Cultivo de yuca, sitio 15



F8. Fragmentos de cerámica, sitio 15

ARQ 13: Ubicado en el Corregimiento de La Llana (San Alberto – Cesar), finca San Francisco, en un área de aproximadamente dos hectáreas donde limitan potreros y cultivos de palma de aceite. El sitio lo cruza un pequeño caño, con presencia de material cerámico diagnóstico a lado y lado del mismo. De acuerdo con los propietarios del predio, se han encontrado vasijas globulares pequeñas muy similares a la excavada en el sitio 11.

ARQ 14: Ubicado en la Vereda Campoalegre (San Alberto – Cesar), finca Bella Luz, en una zona aledaña a la Quebrada La Mina. En los sondeos arqueológicos se encontraron algunos fragmentos de cerámica no diagnóstica. Con base en las descripciones de los habitantes del sector, es un sitio donde se ha encontrado bastante material cerámico, en particular pequeñas vasijas globulares como la excavada en el sitio 11.

ARQ 15: Ubicado en la Vereda de Los Tendidos (San Alberto – Cesar), finca La Unión, muy cerca del Caño Doradas, vía natural que comunica con el sitio 11. En un cultivo de yuca se encontraron fragmentos de cerámica diagnóstica con decorados incisos. El sitio tiene aproximadamente media hectárea.

ARQ 16: Ubicado en la Vereda de Los Tendidos (San Alberto – Cesar), finca La Unión, a medio kilómetro del río San Alberto. En este sitio, aunque son pocos los fragmentos de cerámica encontrados en los sondeos, cabe destacar que los propietarios del predio han encontrado vasijas de base circular con decoraciones incisas y franjas pintadas muy similares a las del sitio 11, las cuales actualmente se encuentran en una colección privada en Bucaramanga.

ARQ 17: Ubicado en la Vereda de Los Tendidos (San Alberto – Cesar), finca Los Carrizos (Antigua Camelias). Este sitio, de aproximadamente media hectárea, se

ARQ 17: Ubicado en la Vereda de Los Tendidos (San Alberto – Cesar), finca Los Carrizos (Antigua Camelias). Este sitio, de aproximadamente media hectárea, se haya próximo a un pequeño caño. El sitio como tal presenta material cerámico disperso y removido por las labores de arado.

ARQ 18: Ubicado en la Vereda de Los Tendidos (San Alberto – Cesar), finca Los Carrizos (Antigua Camelias). Este sitio se encuentra próximo a la antigua casa de la finca. Según los nuevos propietarios, durante las excavaciones para construir un pozo se encontraron fragmentos de vasijas pequeñas y un metate. Se recolectaron algunos fragmentos de cerámica diagnóstica.

ARQ 19: Ubicado en la Vereda La Ye (La Esperanza – Norte de Santander), finca El Hato, a menos de un kilómetro del río Cáchira, terreno de paisaje colinado. Según miembros de la comunidad, durante las labores de arado se encuentran bastantes fragmentos cerámica antigua. Durante la visita se recolectaron algunos fragmentos no diagnósticos.

Además de estos 19 sitios, se conocieron otros lugares ya muy intervenidos donde alguna referencia se tiene de la antigua presencia de asentamientos indígenas. Sin embargo, al no encontrarse cerámica diagnóstica o no diagnóstica para el análisis, no se incluyen en el mapa como sitios, sólo se ubica el nombre de las fincas. Dos de éstos se hallan en las fincas El Topacio y Las Gardenias en la vereda Caño Doradas de Rionegro. En la última de estas fincas se fotografió un metate.

4.2. Tabla síntesis de sitios

SITIO	COORDENADAS	EVIDENCIAS
1	1'065.648 E 1'346.459 N	Cerámica diagnóstica
2	1'056.045 E 1'336.321 N	Cerámica diagnóstica
3	1'045.756 E 1'346.259 N	Cerámica no diagnóstica
4	1'046.300 E 1'348.018 N	Cerámica no diagnóstica
5	1'044.929 E 1'348.510 N	Cerámica diagnóstica
6	1'049.648 E 1'339.838 N	Cerámica no diagnóstica

PROGRAMA DE EXPLORACIÓN SÍSMICA CAGÜI 2D y 3D

7	1'070.587 E 1'346.049 N	Cerámica no diagnóstica
8	1'049.144 E 1'344.449 N	Cerámica diagnóstica y artefactos líticos
9	1'049.788 E 1'344.486 N	Cerámica no diagnóstica y metate
10	1'049.788 E 1'344.663 N	Cerámica diagnóstica
11	1'056.934 E 1'346.759 N	Cerámica diagnóstica
12	1'060.702 E 1'347.786 N	Cerámica no diagnóstica y metate
13	1'061.256 E 1'347.548 N	Cerámica diagnóstica
14	1'056.489 E 1'353.835 N	Cerámica diagnóstica
15	1'051.040 E 1'349.420 N	Cerámica diagnóstica
16	1'051.400 E 1'348.709 N	Cerámica no diagnóstica
17	1'054.610 E 1'351.262 N	Cerámica no diagnóstica
18	1'055.346 E 1'351.805 N	Cerámica diagnóstica y metate
19	1'071.242 E 1'330.021 N	Cerámica no diagnóstica

5. Análisis de material arqueológico

5.1 Cerámica

En arqueología, una *clasificación* es un ordenamiento de elementos que tiene como objeto agruparlos en tipos, con base en parámetros de similitud, donde cada tipo presenta un número limitado de características superficiales observables que nos permite conformar conjuntos excluyentes asociados a grupos humanos.

Los criterios principales sobre los que se basa el análisis de la cerámica son: las *formas* y los *decorados*. La decoración incluye la técnica utilizada en la realización de los motivos (incisiones, aplicaciones, pintura, etc.) y el diseño como expresión gráfica de un conjunto de ideas. La asociación *forma-decorado* constituye un elemento de identidad del grupo que elabora la cerámica y el manejo de los estilos

cerámicos en las diferentes etnias pudo haber sido un medio activo de comunicación social.

La composición de la pasta, aun cuando presenta limitaciones como unidad analítica exclusiva, en combinación con los dos criterios de análisis anteriores es un recurso complementario de utilidad. En efecto, la textura, la composición de la pasta y el tratamiento de la superficie son importantes en la función que se le asigne al objeto.

Bajo estos parámetros, al analizar la cerámica diagnóstica, se determinaron seis tipos cerámicos. Cuatro de ellos son los mismos que propuso Castellanos (1975) en su análisis de la cerámica de San Alberto. Los otros dos surgen de la importancia de clasificar la cerámica de La Musanda. Las fichas técnicas se presentan a continuación:

5.1.1. San Alberto Habano Fino

FICHA TÉCNICA

PASTA

Textura: compacta
 Condiciones de cocción: atmósfera oxidante
 Núcleo: presente
 Fragmentación: irregular
 Inclusiones: arena de río, mica dorada y plateada
 Dureza (Escala de Moh): 6- 8
 Timbre: agudo

SUPERFICIE

Color: 7.5 YR 5/4 Brown
 Manchas de cocción: identificables en una muestra
 Calidad del alisado: buena
 Baño: si
 Engobe: no
 Técnica manufactura: enrollado
 Erosión: en la mayoría

DECORACION

Incisiones en formas de espiral, sigmoidea y líneas paralelas

BORDES

Evertidos y directos.

FUNCIONES

Uso doméstico y ritual

FORMAS IDENTIFICABLES

Vasija con base circular, decoración incisa en los bordes, franjas de pintura vertical en el cuerpo y cuatro asas horizontales.

LOCALIZACIÓN

Sitios 1, 8, 10, 11, 13, 15 y 18



F9. Habano Fino, sitio 8



F10. Habano Fino, sitio 11



F11. Habano Fino, vasija, sitio 11



F12. Rojo Fino, base de copa, sitio 11

5.1.2. San Alberto Rojo Fino

FICHA TÉCNICA

PASTA

Textura: compacta
Condiciones de cocción: atmósfera oxidante
Núcleo: ausente
Fragmentación: irregular
Inclusiones: arena de río, mica planteada y dorada
Dureza (Escala de Moh): 6-8
Timbre: agudo

SUPERFICIE

Color: 10YR8/6 Red – 2.5 YR Light red
Manchas de cocción: ninguna
Calidad del alisado: buena
Baño: si
Engobe: no
Técnica manufactura: enrollado

DECORACION

Incisiones y trazos de pintura negra

BORDES

Directo con labio redondeado.

FUNCIONES

Uso doméstico y ritual

FORMAS IDENTIFICABLES

Copas de base circular

LOCALIZACIÓN

Sitio 11



F13. Habano Burdo, olla excavada, sitio 11



F14. Habano Burdo, olla globular, sitio 11



F15. Habano y Rojo Burdo, sitio 14



F16. Rojo Burdo, sitio 18

5.1.3. San Alberto Habano Burdo

FICHA TÉCNICA

PASTA

Textura: compacta - laminar
Condiciones de cocción: atmósfera oxidante
Núcleo: presente en algunas muestras
Fragmentación: irregular
Inclusiones: arena de río, algo de partículas ferruginosas.
Dureza (Escala de Moh): 4 - 6
Timbre: grave

Color: 7.5 YR Dark reddish - 7.5 YR 5/4 Brown
 Manchas de cocción: presentes en algunas muestras
 Calidad del alisado: regular
 Baño: no
 Engobe: no
 Técnica manufactura: enrollado

DECORACION

Incisiones en los bordes

BORDE

Evertido con doblez externo.

FUNCIONES

Uso doméstico

FORMAS IDENTIFICABLES

Olla globular pequeña con incisiones en el borde

LOCALIZACIÓN

Sitios 1, 8, 10, 11, 13, 14, 15 y 18

5.1.4. San Alberto Rojo Burdo

FICHA TÉCNICA

PASTA

Textura: Granulosa - laminar
 Condiciones de cocción: atmósfera oxidante
 Núcleo: presente en algunas muestras
 Fragmentación: irregular
 Inclusiones: arena de río, mica dorada, partículas ferruginosas
 Dureza (Escala de Moh): 4 - 6
 Timbre: grave

SUPERFICIE

Color: 7.5 YR Reddish yellow
 Manchas de cocción: presentes en algunas muestras
 Calidad del alisado: regular
 Baño: no
 Engobe: no

Técnica manufactura: enrollado

DECORACION

Ninguna observable

BORDE

Evertido con doblez externo.

FUNCIONES

Uso doméstico

FORMAS IDENTIFICABLES

Ninguna determinable

LOCALIZACIÓN

Sitios 1, 2, 5, 8, 10, 13, 14, 15 y 18

5.1.5. Musanda Grisaceo granular

FICHA TÉCNICA

PASTA

Textura: compacta - granulosa
 Condiciones de cocción: atmósfera reducida
 Núcleo: presente en algunas muestras
 Fragmentación: irregular
 Inclusiones: arena de río, mica plateada
 Dureza (Escala de Moh): 4 - 6
 Timbre: agudo

SUPERFICIE

Color: Habano grisaceo
 Manchas de cocción: no identificables
 Calidad del alisado: no identificable por la erosión
 Baño: no identificable
 Engobe: no identificable
 Técnica manufactura: enrollado

DECORACION

Incisiones en los bordes

BORDE

Evertido don dobléz y directo con incisiones en los labios

FUNCIONES

Uso doméstico

FORMAS IDENTIFICABLES

Ninguna

LOCALIZACIÓN

Sitio 5



F17. Grisáceo y Anaranjado Granular, sitio 5



F18. Anaranjado Granular, sitio 3

5.1.6. Musanda Anaranjado Granular

FICHA TÉCNICA

PASTA

Textura: compacta - granulosa
Condiciones de cocción: atmósfera reducida
Núcleo: presente en algunas muestras
Fragmentación: irregular
Inclusiones: arena de río, mica plateada
Dureza (Escala de Moh): 4 - 6
Timbre: agudo

SUPERFICIE

Color: 7.5 YR Reddish yellow
Manchas de cocción: no identificables
Calidad del alisado: no identificable por la erosión
Baño: no identificable
Engobe: no identificable
Técnica manufactura: enrollado

DECORACION

Incisiones paralelas.

BORDE

Evertido con doblez externo.

FUNCIONES

Uso doméstico

FORMAS IDENTIFICABLES

Ninguna

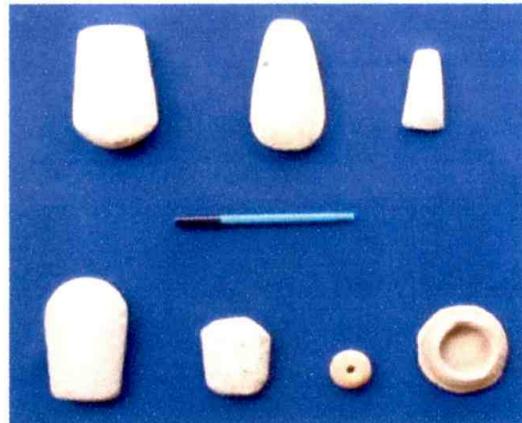
LOCALIZACIÓN

Sitio 5

5.2 Líticos



F19. Hacha, fragmento hacha y azada, sitio 8



F20. Líticos, volante de uso y base cerámica



F21. Metate, Finca la Floresta, sitio 12



F22. Metate, Finca Las Gardenias

Para identificar y clasificar el material lítico se consideró la complejidad tecnológica, la morfología y posibles funciones de los elementos. En esta labor, el término *instrumento* se refiere a los artefactos con bordes activos que hayan sido utilizados o que, por sus características, demuestren su uso. Con estos criterios, la clasificación inicial parte de la diferenciación entre utensilios y desechos de talla. El conjunto de *utensilios*, en el análisis, por su forma y huellas de uso, evidencia actividades como golpear, cortar, raspar, perforar o romper. Mientras que, los desechos de talla son piezas amorfas que quedan de la acción de fabricación de utensilios, tales como, esquirlas, núcleos sin retoques y algunas lascas primarias y secundarias.

En la secuencia de elaboración de un instrumento, se puede modificar el guijarro o canto rodado inicial de materia prima para obtener cierto tipo de utensilios; o se puede obtener otro tipo de utensilios después de separar algunos fragmentos del guijarro inicial y trabajar sobre ellos. Con el término núcleo se designa la unidad de materia prima sobre la que se ha aplicado una o varias percusiones, sin haber fabricado un utensilio.

De acuerdo con lo dicho, las evidencias líticas encontradas en el programa sísmico Cagüi corresponden a artefactos pulidos, tales como, hachas y azadas. Además, se constató la tenencia de algunos metates (bases donde se molía maíz), procedentes de sitios antes referenciados, entre gente de la zona.

6. Contextos de la investigación

6.1. Contexto regional

Desde la década de 1960, cuando se empezó a reflexionar sobre el poblamiento del territorio colombiano, la arqueología no dudó en asignar un papel protagónico al Valle del Río Magdalena. Una década después, Correal (1977) dirigió una prospección

Valle del Río Magdalena. Una década después, Correal (1977) dirigió una prospección arqueológica por este valle, localizando una veintena de sitios a cielo abierto, considerados tempranos de acuerdo con las evidencias líticas obtenidas, y estableciendo un marco de referencia sobre las características de los asentamientos humanos ubicados en las terrazas aledañas a ciénagas y confluencias de los ríos. En la década de 1990, en los trabajos de arqueología de rescate previos a las obras de construcción del oleoducto Vasconia-Coveñas (O.D.C. e ICAN 1994) y del Gasoducto Centro-Oriente (P.N.G.N. *et.al.* 1996; P.N.G.N. y Otero 1996), las excavaciones en sitios estratificados permitió ampliar el conocimiento acerca de la presencia temprana del hombre en la región.

Al respecto, los trabajos de arqueología en los municipios de Yondó y Puerto Berrio (Antioquia), permitieron conocer aspectos de la presencia del hombre temprano en el Valle Medio del Magdalena. Las fechas de radiocarbono de los sitios precerámicos La Palestina (8.450 años a. C.), San Juan de Bedout I (8.400 años a.C.) (O.D.C. e ICAN 1994) y Peñones de Bogotá (4.030 años a.C.) (López 1993), en tales municipios, contextualizan artefactos líticos unifaciales y bifaciales como puntas de proyectil, raspadores plano-convexos, lascas de adelgazamiento, lascas con formas clasificables y atípicas, choppers (hachuelas de mano) y núcleos en cuarzo y chert, confirmando la milenaria ocupación de grupos cazadores-recolectores en la región.

Por otra parte, los trabajos de rescate arqueológico previos a las obras de construcción del Gasoducto Centro-Oriente en Puerto Boyacá (sitio Valparaiso), muestran que estos grupos, portadores de herramientas líticas, sin cerámica asociada, mantuvieron su modo de vida alrededor del tercer milenio antes del presente.

La presencia de macro-restos de palma de vino (*Attalea excelsa*), de amplias posibilidades de uso alimenticio y doméstico, en un fogón de vivienda del segundo milenio a. C., sugiere que, junto a las actividades de caza y pesca, la recolección de frutos de palmas y otros vegetales, constituyeron la base alimenticia de estos grupos (Romero 1995). De esta manera, las actividades de recolección cumplieron un papel importante en los antiguos pobladores; el bosque les proveyó de la materia prima necesaria para la elaboración de los diversos elementos que componen la cultura material, por ejemplo: fibras, tinturas, maderas y resinas. Además de plantas medicinales y de venenos extraídos de plantas y animales para la cacería y la pesca.

La dispersión de puntas de proyectil bifaciales y de raspadores plano-convexos y aquillados encontrados en el Valle Medio del río Magdalena (O.D.C. e ICAN 1994; P.N.G.N. e ICAN 1995), sugiere que los grupos cazadores-recolectores, que poco a poco se fueron adaptando a dicho ecosistema, desarrollaron sus propias

tecnologías adaptativas de explotación especializada para aprovechar las oportunidades locales. Para los sitios precerámicos, por ejemplo:

El registro de raspadores (laterales, terminales y triangulares) se relaciona con actividades de cacería, mientras una serie de lascas conoidales con huellas de utilización y navajas triangulares pequeñas debieron ser útiles en la preparación de los productos de pesca (corte, incisión y desescamado). (Correal 1977)

Ahora bien, respecto a los pueblos agroalfareros que habitaron el Valle Medio del Río Magdalena, se ha determinado que en su mayoría fueron de lengua Karib (Rivet 1943), al menos entre los siglos XIV - XVII. Después del siglo XIII se difundió por la región del Valle Medio del Río Magdalena un estilo de cerámica, con algunas variaciones locales, que ha sido encontrada y analizada en sitios como: Villa Helena y La Pedregosa (Cimitarra -Santander-, s. X-XIV d.C.), Río Cocorná (Puerto Nare -Antioquia- s. X d.C.), Colorados (Puerto Salgar -Cundinamarca-, s. XI-XII d.C.) y La Giralda (Puerto Boyacá, s. XI-XIII d.C.) (Romero 1996). Esta tradición no excluye variaciones locales tardías como las encontradas en el sitio San Juan del Carare, ubicado cronológicamente a comienzos del siglo XVIII (Romero 1998) y que corresponde a la conocida etnia de los carares referenciada por cronistas y visitantes de la corona española de la época.

Entre los siglos XVI y XVIII, en inmediaciones del río Sogamoso, jurisdicción de Barrancabermeja, se hablaba de un pueblo de agricultores y navegantes que explotaban los recursos de ríos y ciénagas, conocido como Yareguies. Esta etnia, por cierto, llamó la atención de los españoles porque practicaban el ritual del canibalismo como estrategia para amedrentar a sus enemigos. Ellos, como la mayoría de los pueblos del Magdalena Medio, tenían viviendas temporales sobre las riberas o islas del río Magdalena y preferían asentarse cerca de las vertientes de otros ríos de la hoya del Magdalena. Tal es el caso del sitio San Luis de Río Sucio, entre los ríos Sucio y Sogamoso (Romero et al. 2004). Una evidencia de la presencia de este pueblo, que vale la pena destacar en esta zona, es un grupo de petroglifos cuyos diseños presentan, principalmente, rasgos que asemejan rostros humanos (*Ibíd.*)

Por otra parte, previo a la construcción del gasoducto Ballenas-Barrancabermeja, la excavación del sitio San Francisco, al sur de Aguachica (Cesar), permitió ampliar el conocimiento de la cerámica prehispánica de la zona, posiblemente del período formativo (S. VIII-XII d.C.). La ocupación más antigua del sitio se caracteriza por decorados acanalados, impresos, achurados y estampados en las vasijas. La segunda ocupación se caracteriza más por decorados incisos en los bordes. De acuerdo con Bernal (1996), esta cerámica guarda similitudes con la del complejo Saloa, jurisdicción de Chimichagua (Cesar), a la que también se asocian

6.2. Contexto local

Antes de la prospección y monitoreo arqueológico del Programa de Exploración Sísmica Cagüi, sólo se contaba con un trabajo realizado hace treinta años por Castellanos (1975), en terrenos de Indupalma en San Alberto (Cesar). En dicha ocasión, la investigadora excavó una muestra grande de cerámica prehispánica, caracterizada por decoraciones incisas con diseños sigmoideos, en espiral y ondulados paralelos, y el uso de franjas verticales negras pintadas en el cuerpo de algunas vasijas globulares. Entre las piezas interesantes de la alfarería excavada, en aquella ocasión, se destacan dos copas con decoración incisa, clasificadas como San Alberto Rojo Fino, de las que se puede decir que tienen un estilo muy propio para la región.



F23. Copa 1, San Alberto Rojo Fino



F24. Copa 2, Castellanos (1975)

Es más, la autora afirma que los hallazgos, en general, difieren del complejo de cerámica Zambrano del Bajo Magdalena (considerada en ese entonces como una tradición de cerámica temprana en la Costa Caribe) y de las ya conocidas urnas funerarias de Tamalameque y Ocaña:

Las urnas encontradas en las sabanas del Tigre, en el municipio de Tamalameque, departamento del Magdalena (hoy día Cesar), tienen en su cuerpo aplicaciones que semejan ranas esquemáticas. Las tapas corresponden a una cabeza humana con deformación craneal y algunas de ellas conservan pintura facial.

Hacia la región de Ocaña y sobre la margen derecha del río Lebrija, en Bucaramanga, se encuentran urnas funerarias cuyas tapas presentan la figura humana completa, con su rostro aplanado, sexo bien demarcado, muslos planos y pantorrillas abultadas. Se conocen comúnmente como Mosquito, nombre del sitio donde se encontraron por primera vez. (Banco de la República 2005)

presentan la figura humana completa, con su rostro aplanado, sexo bien demarcado, muslos planos y pantorrillas abultadas. Se conocen comúnmente como Moskito, nombre del sitio donde se encontraron por primera vez. (Banco de la República 2005)

Así, la cerámica de San Alberto habría correspondido a un desarrollo cultural local del período formativo, posiblemente de los siglos VIII-XII d.C. La autora no profundiza en cómo aquellos grupos prehispánicos se relacionaron con el entorno y aprovecharon los recursos naturales.

Con los hallazgos arqueológicos realizados durante el Programa Sísmico Cagüi, se amplía el área de dispersión de la cerámica clasificada por Castellanos. Las características de 13 asentamientos, la mayoría ubicados al norte de la llanura aluvial de desborde que forman los ríos San Alberto y Cáchira y los caños intermedios (hoy día en lo que corresponde al municipio de La Esperanza - N. de S.), sugieren su conformación durante una época de bajo riesgo de inundación. Es posible que esta condición ventajosa hubiera cambiado en algún momento, lo que los obligó a reasentarse en otras zonas. Sería interesante profundizar en esto a partir de estudios palinológicos en la región.

Por otra parte, en la vereda La Musanda (Rionegro – Santander), se identificaron dos tipos cerámicos diferentes a los de San Alberto. Es posible que la ocupación de la Musanda sea más bien tardía con relación a la de San Alberto, y que esté emparentada, al menos en lo que a cerámica refiere, con la de San Luis de Riosucio en Girón (Romero *et al* 2004). Hay formas y condiciones de cocción similares que no se pueden pasar por alto. No necesariamente correspondió a una ocupación Yareguí, pero sí de un grupo que compartió algunos rasgos culturales con ellos. Tal como lo expresaba Gordon Childe:

Los rasgos de una cultura se presentan juntos ante los arqueólogos porque son creaciones de un único pueblo; son adaptaciones a su entorno aprobadas por su experiencia colectiva; expresando, así, la individualidad de un grupo humano unido por tradiciones sociales comunes. (Childe en Chang 1977)

De los siglos XVI y XVII, es poca la información etnohistórica que se tiene acerca de los grupos indígenas que habitaron la región objeto de estudio. Se sabe que los Yareguíes habitaban principalmente al sur del Río Sogamoso. Aunque es posible que hubieran tenido algunos asentamientos un poco más al norte, hacia Sabana de Torres. También se sabe que en la actual provincia de Ocaña habitaron los Hacaritamas, vecinos de ellos fueron los Teoramas, Auramas y Tisquiramas, y que entre Aguachica y San Alberto (Cesar) habitaron los Buturamas y los Orotamas.

Por otra parte, dos documentos del siglo XVII, uno de 1611 y otro de 1689, en el Archivo General de la Nación, dan cuenta de la existencia del pueblo de los Chingalés sobre el río Magdalena, cerca de la desembocadura del río Lebrija. El primero de ellos habla de las Investigaciones judiciales que practicaba el oidor Juan de Villabona Zubiarre, sobre la administración Juan Salvador de Vivero, encomendero de Tamalameque y Chingalé. En el segundo, el encomendero Antonio de Contreras y Vargas apela la decisión del gobernador de Santa Marta de despojarle de la encomienda de Chingalé.

En cuanto al actual corregimiento de San Rafael de Lebrija o para la vecina población de Papayal, mucho más antigua que éste, desafortunadamente no hay datos sobre el tema.

7. Labor divulgativa

7.1. Charlas de inducción al personal del proyecto

A medida que se iba vinculando personal obrero a las fases de la exploración sísmica, se realizaron charlas de inducción en las que se habló de:

- La importancia de salvaguardar el patrimonio arqueológico de la nación como legado cultural para futuras generaciones.
- Los procedimientos a seguir en caso de un hallazgo, con el objeto de que se informe de cualquier evidencia que los trabajadores pudiesen detectar como posible hallazgo arqueológico.
- Procedimientos para proteger e investigar un sitio arqueológico y las disposiciones legales vigentes para ello.
- Aspectos generales de las fases de análisis del material arqueológico, por parte de los arqueólogos.

Estas charlas permitieron conocer, por referencia, algunos de los sitios arqueológicos localizados de los que se obtuvo material cerámico.



F25. Inducción personal obrero



F26. Inducción personal obrero

7.2. Charlas en comunidades

Al empezar el trabajo de campo, en las visitas programadas a las veredas que forman parte del área del programa de exploración sísmica Cagüi 2D y 3D, para presentar los aspectos técnicos, medioambientales y sociales del programa, también se dio una breve inducción sobre la preservación del patrimonio arqueológico.



F27. Charla Vereda Aguas Blancas



F28. Charla Vereda La Válvula

7.3. Charlas-Talleres en colegios y escuelas

Se programaron talleres de divulgación orientados a los niños de las escuelas en el área de influencia del proyecto. En estas charlas se mostró la clase de evidencias arqueológicas encontradas en la zona y se enfatizó de la importancia que esto tiene para ampliar el conocimiento histórico que se tiene de la región.

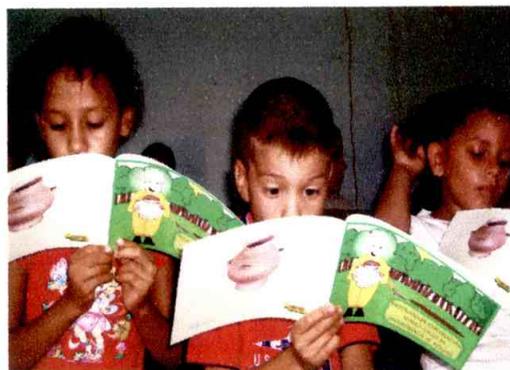
Se diseñó e imprimió una cartilla informativa (ver anexo) que sintetiza la labor arqueológica realizada en el proyecto y donde se presenta una breve síntesis acerca de los antiguos pobladores de la región, la cual se distribuyó a los alumnos de diferentes escuelas visitadas, a profesores de ciencias sociales y a algunos padres de familia asistentes. Se dejaron en las bibliotecas de los colegios.

El siguiente cuadro relaciona el nombre de las escuelas y colegios con el número de alumnos que asistieron a los talleres.

COLEGIO / ESCUELA	No de alumnos
C. Carlos Julio García de Papayal (Rionegro – Santander)	30
E. Delicias Moncada (Musanda, Rionegro – Santander)	25
E. Pacho Díaz (Rionegro – Santander)	20
E. La Musanda (Rionegro – Santander)	15
E. Caño Iguana (Rionegro – Santander)	30
E. Puerto Príncipe (Musanda, Rionegro Santander)	25
E. Caño Dorada (Rionegro – Santander)	25
C. San Rafael (Rionegro – Santander)	45
E. Los Tendidos (San Alberto – Cesar)	30
E. La Llana (San Alberto – Cesar)	20
E. El Tropezón (San Alberto – Cesar)	35
E. La Ye (San Alberto – Cesar)	25
E. Campo Alegre (San Alberto – Cesar)	40
E. La Válvula (San Alberto – Cesar)	25
E. La Palma (San Alberto – Cesar)	45
E. Los Ortega (San Alberto – Cesar)	20
C. Departamental San Alberto (San Alberto – Cesar)	70
E. Pancho Díaz (La Esperanza – Norte de Santander)	25
E. 20 de Julio (La Esperanza – Norte de Santander)	25
TOTAL	575



F29. Charla-Taller Escuela La Palma



F30. Charla- Taller Escuela Pacho Díaz



F31. Charla-Taller Escuela Caño Iguana



F32. Charla-Taller Escuela La Llana

8. Comentarios finales y recomendaciones

La prospección y el monitoreo aportaron datos interesantes que amplían el poco conocimiento arqueológico que se tenía para la zona en referencia. Estos datos tienen que ver no sólo con la dispersión del material cerámico y la pauta de asentamiento prehispánico, sino también con la existencia de un posible patrón funerario en la Vereda La Musanda, que debe ser corroborado en posteriores estudios.

Dadas las condiciones de perturbación de los terrenos donde se localizaron la mayoría de los sitios arqueológicos, vale la pena tener en cuenta los sitios 4, 8, 11 y 14 para realizar excavaciones en área en futuras investigaciones o en otros proyectos de impacto ambiental en la zona: el primero de ellos por el posible patrón funerario que lo caracteriza, el segundo porque posiblemente sea un área limítrofe

límitrofe entre los tipos cerámicos San Alberto y La Musanda, el tercero porque de allí provienen las vasijas completas que se conocieron en la prospección y el cuarto por la baja perturbación del sitio y su alto potencial arqueológico.

También es importante resaltar la labor divulgativa en las escuelas y colegios de la zona, mediante la cartilla y las charlas-taller, por cuanto esta labor estuvo orientada a incentivar el interés de niños, maestros y padres de familia para preservar el patrimonio arqueológico en sus veredas.

BIBLIOGRAFÍA

BANCO DE LA REPUBLICA. 2005. sociedades prehispánicas. Sitio web: <http://www.banrep.org/museo/home4.htm>

BERNAL, Fernando. 1996. Rescate arqueológico Km. 425+500. Gasoducto Ballenas – Barrancabermeja. ECOPETROL. Informe sin publicar.

CASTELLANOS, Zaida. 1975. Excavaciones arqueológicas en San Alberto (Cesar). Departamento de Antropología. Universidad de los Andes. Bogotá. Monografía sin publicar.

CHANG, K. C. *Nuevas Perspectivas en Arqueología*. Alianza Editorial, Madrid. 1977.

CORREAL U., Gonzalo. 1977. Exploraciones Arqueológicas en la Costa Atlántica y el Valle del Magdalena. *Caldasía vol. XI*, n° 55, Bogotá.

CORREAL, Gonzalo. 1994. Arqueología de salvamento en el municipio de Lebrija (Santander). *Boletín de Arqueología 9 (1)*. FIAN. Bogotá.

CORRECHA, Heidi. 1995. Excavación Arqueológica Gasoducto Centro-Oriente. Ciénaga del Tigre. ECOPETROL. Bogotá.

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA. 1995. Prospección arqueológica del gasoducto Centro-Oriente. Bogotá.

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA. ICANH. 2001. Manual de procedimientos generales para la preservación del patrimonio arqueológico en los proyectos de impacto ambiental. Bogotá.

ISAGEN. 1998. Prospección arqueológica para el Proyecto Termo - Yariguies. Medellín.

OLEODUCTO DE COLOMBIA e ICAN. 1994. *Arqueología de Rescate. Oleoducto Vasconia-Coveñas. Un Viaje por el tiempo a lo largo del Oleoducto*. O.D.C.-Colcultura-ICAN. Bogotá.

PLAN NACIONAL DE GAS NATURAL e ICAN. 1995. Reconocimiento y Prospección Arqueológica. Gasoducto Centro-Oriente (Barrancabermeja-Gualanday-Montañuelo). ECOPETROL-ICAN. Informe sin publicar.

PLAN NACIONAL DE GAS NATURAL y Helda OTERO. 1996. Las ocupaciones prehispánicas de Puerto Boyacá. Rescate arqueológico de los sitios Hacienda Valparaiso, Hacienda La Giralda y Terrazas Río Negro del tramo comprendido entre Vasconia y Puerto Salgar del Gasoducto Centro-Oriente. ECOPETROL. Informe sin publicar.

RIVET, Paul. 1943. La Influencia Karib en Colombia. *Revista del Instituto Etnológico Nacional. Vol. I*. Bogotá.

ROMERO, Yuri. 1995. Comentarios sobre la arqueología del curso medio del río Magdalena. *Boletín de Arqueología 10 (2)*. Bogotá.

ROMERO, Yuri. 1996. Apuntes sobre el patrimonio cultural del precerámico de Colombia. *Boletín de Arqueología 11 (2)*. Bogotá.

ROMERO, Yuri. 1998. Informe de actividades de campo en la interventoría y rescates durante el monitoreo arqueológico del Poliducto de Oriente (sector Cimitarra – Landázuri). Consorcio CEI – SMA, ECOPETROL. Bogotá. Sin publicar.

ROMERO, Yuri, D. CASALLAS, R. CHACIN, M. BONILLA y C. ROZO. 2004. Informe final de prospección y monitoreo arqueológico. Programa de exploración sísmica Lisama 2004. Barrancabermeja. Sin publicar.